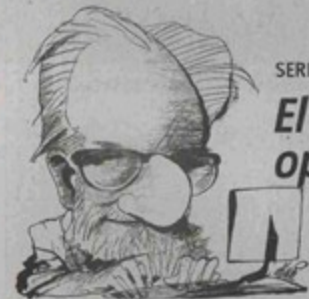


SERIO PERO NO SOLEMNE | POR JUAN CARLOS DE PABLO

El yuyo le da al país una oportunidad única

Prebisch dice que mejoraron las condiciones del comercio exterior para el país, pero hace un llamado a la prudencia



Comparando los cuatro primeros meses de 2010 y de 2011, el precio en dólares de las exportaciones aumentó el doble del precio en dólares de las importaciones. Si a partir de 2003 los términos del intercambio no se hubieran modificado, el superávit comercial de US\$ 11.600 millones verificado en 2010 hubiera desaparecido por completo. ¿Cuánto tiempo más seguirá esta situación? ¿Qué ocurrirá si la mejora se convierte en el deterioro de los términos del intercambio?

Al respecto entrevisté al argentino Raúl Prebisch (1901-1986), alumno y

profesor de la Universidad de Buenos Aires (UBA), asesor de la Sociedad Rural Argentina y el Banco de la Nación Argentina durante la década de 1920, gerente general del Banco Central entre 1935 y 1943, secretario general de la Comisión Económica para América Latina (Cepal) entre 1949 y 1963 y de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (Unctad) desde entonces y durante casi una década.

—En 1949, usted planteó la cuestión del deterioro secular de los términos del intercambio, que la literatura co-

noce como “teoría Prebisch-Singer”.

—No se trata de ninguna teoría. Mi experiencia práctica como asesor primero, y como funcionario después, me mostraba que cada día había que vender más bolsas de trigo para comprar la misma cantidad de máquinas de escribir. El alemán Hans Wolfgang Singer, entonces funcionario de las Naciones Unidas, cuantificó lo que yo ya sabía, pero me pareció pertinente incluir su estimación en mi trabajo. Desde entonces nuestros apellidos aparecen juntos.

—¿Por qué dice que no es una teoría?

—Porque no lo es. Cuando hablé de esto, hacía más de medio siglo que los precios de los productos primarios aumentaban menos que los precios de los productos industriales. Pero como toda afirmación empírica, tiene que estar sujeta a actualización (en el caso del petróleo dejó de ser cierta desde 1973).

—Siempre primero los hechos.

—Efectivamente. En 1949 pensaba en América latina en general. El “Informe Prebisch” que escribí en 1955 estaba referido a la Argentina. Propuse devaluar, introducir retenciones a la exportación,

crear el INTA e incorporarnos al Fondo Monetario Internacional (FMI) y al Banco Mundial. Además de reconstruir la infraestructura ferroviaria, que estaba en estado lamentable. No hay contradicción; la receta depende de la dolencia del paciente.

—La estimación del deterioro de los términos del intercambio fue cuestionada, por ejemplo, por no tener en cuenta la reducción en los costos de transporte.

—En 1980, John Spraos analizó cuidadosamente las críticas que se le hicieron a la estimación, y descubrió que Singer y yo podríamos haber exagerado, pero no estábamos equivocados.

—Ustedes plantearon la modificación de los términos del intercambio pensando en productos primarios e industriales. William Jack Baumol la planteó comparando los precios de las mercaderías y los de los servicios.

—Hoy se produce jabón de manera muy diferente a hace un par de siglos, pero la *Quinta Sinfonía*, de Beethoven, se toca como cuando se estrenó. En otros términos, el cambio tecnológico impacta más sobre las mercaderías que sobre los

servicios y, por consiguiente, la música en vivo es cada vez más cara en términos de camisas. Pero, cuidado, porque también algunos de los servicios se están volviendo sistematizables, por lo cual lo que dice Baumol se refiere a los servicios personalizados.

—Entre 2003 y 2010 los términos del intercambio mejoraron 22% para la Argentina, y en lo que va de 2011 la tendencia continúa. ¿A qué debemos prestarle atención cuando tomamos las decisiones, a esto o al deterioro de los términos del intercambio?

—Desperdiciar la oportunidad que genera la soja sería una barbaridad. Pero así como la del deterioro secular de los términos del intercambio no es una teoría, la de la mejora secular tampoco lo es. Ejemplificando con la fabricación de los alfileres, al comienzo de *La riqueza de las naciones*, Adam Smith explicó claramente que la especialización genera beneficios y riesgos. Esto sigue siendo tan cierto hoy como en 1776. La prudencia aconseja actualizar los diagnósticos y evitar las opciones extremas.

—Don Raúl, muchas gracias.